

La cancillería argentina condenó la declaración de Patricia Derian

(IPS y UPI)

BUENOS AIRES, 11 de agosto.— Mientras un vocero de la cancillería calificó de irresponsabilidad lamentable las declaraciones de la subsecretaría de Derechos Humanos, del Departamento de Estado, Patricia Derian, según las cuales el gobierno argentino es culpable de torturas sistemáticas y ejecuciones sumarias, el **Buenos Aires Herald** publicó un editorial sobre la cuestión, señalando que "para nuestra desgracia no podemos afirmar que en la Argentina la tortura no existe".

La nota editorial del **Herald** —matutino de esta capital editado en inglés— lleva por título "Asunto nuestro" y comienza diciendo que las relaciones entre los gobiernos estadounidense y argentino generalmente no han sido brillantes, pero rara vez ha sido tan grande el abismo como ahora.

Refiriéndonos a las declaraciones de la señorita Derian, dice luego que "es, tal vez, inexacta la afirmación (de Derian) en el sentido de que en la Argentina la tortura se aplica sistemáticamente o que el panorama de los derechos humanos no ha mejorado en absoluto. No es difícil —agrega— molestar-se ante la insolencia de una funcionaria extranjera y tampoco es fácil resistir la tentación de notar que en materia de derechos humanos el historial norteamericano no es por cierto inmaculado".

LA DISCUSIÓN NO DEBE SER A NIVEL INFANTIL

"Pero la importantísima discusión sobre el tema de los derechos humanos —prosigue el editorial del **Herald**— no debiera ventilarse a nivel infantil, en el cual la hipótesis de prisioneros políticos son los pieles rojas, el racismo, Hiroshima o Martín Luther King... ni debe permitirse que la discusión sea tapada por detonantes manifestaciones de orgullo nacional..."

Más adelante manifiesta el **Herald**: "Para nuestra desgracia, no podemos afirmar que en la Argentina la tortura no existe. Los esfuerzos por suprimirla han sido demasiado pocos y demasiado poco efectivos. Ni puede discutirse —sigue opinando— que hay mucha gente que ha sido mantenida presa durante largos períodos sin tener cargos en su contra —ni hablemos de proceso judicial".

"Han desaparecido miles de personas —continúa diciendo— sin que haya habido una explicación satisfactoria. Los fallos de la Suprema Corte son olímpicamente ignorados".

"Todo esto —dice el **Herald**— pertrecha magníficamente a los enemigos del gobierno y ensombrece a un país que debiera aspirar a un papel importante entre los líderes de la civilización occidental".

Luego de comentar y opinar sobre la cuestión, el matutino concluye su editorial expresando: "Nos preocupamos demasiado por la imagen y demasiado poco por la realidad. Lo que debe preocuparnos a todos —finaliza— es esa irrefutable verdad, no lo que diga la señorita Derian".

DECLARACION DE UN COMODORO

Asimismo, el jefe de la base aérea de Río Gallegos, Comodoro Humano, Benza, afirmó que las campañas sobre los derechos humanos, "pretenden presentar a nuestro país como violador de esos derechos" y están "capitaneadas por bastardos argentinos" y por países "que se arrojan la titularidad de ser jueces de la causa, sin ver lo que ocurre en el propio".

Benza habló durante el acto del Día de la Fuerza Aérea realizado en esa ciudad sureña, situada a 2 mil 800 kilómetros de Buenos Aires.

Añadió que "el carácter multinacional del terrorismo ya no se discute", puntualizando que la subversión "busca simplemente la inestabilidad del gobierno, la dislocación de la sociedad democrática, el desorden de las ideas y de la economía del mundo occidental".

EXCELSIOR

Grave Deterioro en las Relaciones EU-Argentina; Mutuas Acusaciones

BUENOS AIRES, 11 de agosto. (EFE, AP y AFP)— Un alto grado de deterioro de las relaciones entre Washington y Buenos Aires se puso de manifiesto en las últimas horas, en las que funcionarios de niveles no del todo oficiales del Departamento norteamericano de Estado y la cancillería argentina intercambiaron hirientes acusaciones.

Hoy, diversos sectores refutaron las acusaciones de Patricia Derian, subsecretaría de los Derechos Humanos del Departamento de Estado norteamericano, quien declaró que en Argentina prosiguen las violaciones a los derechos humanos, ante una comisión de la Cámara de Diputados estadounidense.

La primera expresión de rechazo se conoció anoche, cuando un vocero de la cancillería argentina dijo a la prensa local que las autoridades gubernamentales estaban "indignadas" por las declaraciones de la funcionaria.

El vocero expresó que esas manifestaciones "constituyen una demostración de irresponsabilidad, lamentable en un alto funcionario diplomático de un país que mantiene relaciones que el

gobierno argentino desea conservar en un plano de amistad y respeto mutuo".

Derian, quien visitó tres veces a Argentina en los últimos tiempos, acusó al gobierno de "continuar las violaciones a los derechos humanos al aplicar tortura sistemática a los presos políticos, al llevar al cabo ejecuciones sumarias y al no cumplir con su compromiso de invitar a la Comisión de los Derechos Humanos de la OEA".

Los desacuerdos entre el gobierno del Presidente Jimmy Carter y el de Argentina comenzaron ya desde hace algún tiempo, pero se agravaron a partir de la segunda quincena de julio.

Por aquellas fechas, el Departamento de Estado votó un crédito de 270 millo-

nes de dólares solicitado al Eximbank para una obra hidroeléctrica argentina-paraguaya.

Poco después tuvo amplia repercusión pública en Buenos Aires la entrada en vigor —a partir de octubre próximo— de una prohibición de prestar ayuda financiera o vender armas a Argentina.

Las secuelas negativas que supone dentro del ejército argentino, una acción contra el terrorismo "vienen siendo progresivamente superadas y anuladas", declaró hoy el comandante en jefe del ejército, teniente general Roberto Viola.

El general Viola, integrante de la junta militar argentina, en declaraciones meza las negociaciones", ceso de imaginación las fluctuaciones periodísticas sobre la existencia en el ejército de corrientes denominadas duras y blandas".

Al pedirle su opinión sobre el conflicto territorial que sostiene su país con Chile, señaló que "el ejército lo vive como el país, con atenta preocupación".

"La soberanía argentina no está basada en guerras de conquista, sino en justicia e historia. Por eso encaramos con serenidad y firmeza las negociaciones", agregó.